El Puente
Publicación Mensual Diocesana de Información y Animación Misionera

Época I | Año XI | Marzo 2010 | No. 100 | Cooperación $ 4.00

Cien números de ser puente

Cien reuniones de Consejo Editorial, cien asignaciones de notas y reportajes, cien ediciones, cien impresiones, cien procesos de distribución, cien lecturas colectivas, cien evaluaciones. Estas son las actividades que representan los primeros cien números de *El Puente*. Distribuidores, lectores y el cuerpo de colaboradores han hecho posible que lleguemos hasta aquí. *El Puente* es un proyecto colectivo que no podría sobrevivir sin la colaboración de todos los implicados en el proceso de construcción de cada uno de los números. Después de cien ediciones, creemos y confirmamos que *El Puente* tiene que seguir expresando y reflejando la vida cotidiana de los grupos, las organizaciones y las personas que buscan y luchan por un mundo mejor y más justo como una genuina expresión de la Fe. Estamos convencidos que el Sur de Jalisco tiene esparcidas a lo largo de su extenso territorio una diversidad de experiencias de organización, que son semillas para la construcción de un futuro mejor, y *El Puente* pretende contribuir de forma muy modesta a que estas experiencias sean conocidas y compartidas. Gracias a todas y todos.

■ **Cien números de otro periodismo** pp. 2 y 3

■ **La comunicación alternativa, al rescate de la información** pp. 16 y 17

■ **La pobreza, la mayor catástrofe de la humanidad** pp. 10 y 11

■ **Un medio que genera comunidad** pp. 18 y 19

Próximamente búscanos en Internet: www.elpuente.org.mx

Un análisis sobre el periodismo actual y el proyecto de *El Puente*

Cien números de otro periodismo

Foto: Víctor Rodríguez Sánchez, Colaborador de *El Puente*.

Jorge E. Rocha

Académico del ITESO
jerqmex@hotmail.com

Uno de los temas más importantes en las democracias modernas es la función social del periodismo y el impacto que tienen los medios de comunicación masiva en la vida de una comunidad. Buena parte de los teóricos y analistas que estudian la política y la comunicación, afirman que el desarrollo de la democracia va aparejado de la profesionalización y la autonomía de los medios de comunicación.

Un acercamiento a la situación del periodismo en México

México no es una excepción, ya que los procesos de alternancia política estuvieron acompañados por un ejercicio más autónomo, imparcial y profesional de las empresas dedicadas a esta actividad; y que coincidió además con una importante diversificación de las opciones informativas, ya que aparecieron más ofertas de canales, sobre todo en los espacios de televisión de paga.

Sin embargo la realidad nos sigue diciendo que persisten problemas muy serios que obstaculizan el cumplimiento de derechos fundamentales como la libertad de expresión y el derecho a la información. De ello hay dos razones esenciales: en primer lugar, la creencia de buena parte de la clase política de que para gobernar es necesario el control de los medios, es decir, la necesidad de tener coberturas acríticas y complacientes con el gobierno en turno es un imperativo para la gobernabilidad. La segunda razón es la existencia del duopolio *Televisa - TV Azteca*, que al controlar poco más de 85 por ciento de los canales de televisión e importantes cadenas radiofónicas, han generado una serie de complicidades con la clase gobernante de este país en una dinámica de mutuo beneficio, donde los intereses de la ciudadanía han quedado de lado.

A este contexto hay que agregar el problema de la violencia política que se está generando en contra de los comunicadores. De acuerdo con un informe de la Federación de Periodismo de América Latina y el Caribe (FEPALC), treinta periodistas fueron asesinados en esta región durante el año que recién terminó. México encabeza esta lista con trece víctimas, por lo que se convirtió en el país más riesgoso para el ejercicio periodístico en el continente americano. Le sigue Colombia con seis asesinatos, Guatemala con cuatro, Honduras y Brasil con dos respectivamente, El Salvador, Venezuela y Paraguay con uno.

Los periodistas mexicanos que murieron en el año 2009 a causa del ejercicio de su profesión son: Jean Paul Ibarra Ramírez, Luis Daniel Méndez Hernández, Carlos Ortega Melo Samper, Eliseo Barrón Hernández, Martín Javier Miranda Avilés, Ernesto Montañez Valdivia, Juan Daniel Martínez Gil, Norberto Miranda Madrid, Gerardo Esparza Mata, Fabián Ramírez López, Bladimir Antuna, José Emilio Galindo Robles (asesinado en Ciudad Guzmán) y Jorge Alberto Velásquez López.

Otras organizaciones mexicanas, tanto de periodistas como de derechos humanos, también dan cuenta de este fenómeno y concluyen que el periodismo en México es un oficio de alto riesgo a pesar de la alternancia en el poder político. Aunque no podemos generalizar que esto sucede en todas las regiones del país, sí podemos afirmar que para los poderes fácticos (los que realmente detentan el poder) y la mayor parte de la clase política, siempre resulta molesto tener frente a sí a un periodismo de línea más crítica y autónoma. Por ello el control de los medios de comunicación, como ya decíamos antes, se ha convertido en una obsesión para estos sectores de la sociedad, ya que es una buena forma de mantener sin cambios el estado de las cosas, y al menos en nuestro país, tener un medio de comunicación se vuelve muy rentable, sobre todo si es electrónico.

En el estado de Jalisco, *Quid*, el observatorio de medios que coordina Juan Larrosa, también editor y colaborador de *El Puente*, presentó en febrero de este año el *Informe sobre Medios de Comunicación y Libertad de Expresión en Jalisco, 2009*. Una de las conclusiones más importan-

A tiempo con el tiempo

Un análisis sobre el periodismo actual y el proyecto de *El Puente*

tes a resaltar de este valioso texto es que aunque se continua con mayores regulaciones en materia de comunicación, las grandes empresas de medios electrónicos, siguen manteniendo unaserie de prácticas que no abonan a los procesos de democratización de Jalisco y del país; y gracias a lo cual, obtienen jugosas ganancias a costa de los procesos electorales.

En este trabajo de observación se confirma que la mayoría de los medios de comunicación de la entidad acentúan un bipartidismo mediático, es decir, que sólo dan voz al PRI y al PAN, pues el resto de los institutos políticos se les mantiene con perfiles muy bajos y algunos son casi inexistentes en la agenda pública (salvo cuando hay un escándalo).

También confirman la hipótesis de que la llamada guerra contra el narcotráfico que emprendió Felipe Calderón, ha tenido como efecto colateral un incremento considerable en los riesgos hacia la tarea que ejercen los periodistas. Si hacemos una síntesis muy apretada de este trabajo, podemos afirmar que en general el camino por recorrer para que el periodismo jalisciense realmente cumpla con su función, todavía es muy largo y tiene que pasar por obstáculos considerables.

El periodismo en nuestra región

En el Sur de Jalisco la situación tampoco es halagadora, ya que además de lo mencionado, podemos agregar que en los medios impresos predominan los artículos de opinión basados en los rumores y en los llamados "trascendidos" (chismes políticos), hay una gran ausencia de periodismo de investigación, la agenda mediática está dictada sólo por las entidades gubernamentales, y existe un deficiente nivel de profesionalización en las personas que se dedican a esta actividad.

La mayoría de los municipios de la nuestra región no cuentan con ningún medio de comunicación local. Sólo en Ciudad Guzmán, Tamazula, San Gabriel y en Sayula tienen órganos informativos. Además, en general los habitantes de esta región tienen poca afición por la lectura y se muestran apáticos a lo que acontece en la vida social y política de sus municipios.

El proyecto de *El Puente*

Esta reflexión se enmarca en la edición número cien de *El Puente* que representa doce años de trabajo colectivo ininterrumpido, en un contexto de globalización económica, donde la producción de información se ha convertido en fuente de acumulación de capital y de control político; y que se ha desplazado como objetivo central de esta labor el servicio a la comunidad. Este proyecto editorial, con todas sus limitaciones, pretende romper esas dinámicas y plantear de forma modesta, otra manera de hacer periodismo.

El Puente es un proyecto de comunicación que abona a los procesos y movimientos sociales que existen en el Sur de Jalisco, pues los hace visibles y da a conocer sus motivos de lucha y resistencia. También tiene el propósito de exponer formas alternativas y sustentables de enfrentar los retos que se nos presentan como sociedad en esta parte de Jalisco, no desde la lógica del poder político y económico, sino desde la solidaridad, la fe y la vida de las comunidades. El punto de partida del trabajo es la mirada y las necesidades de los más pobres de esta región, que se sitúa además desde una perspectiva crítica ante los principales acontecimientos del país y del mundo.

Hay que agregar que este periódico, como su nombre lo dice, se instala como un puente entre la realidad social y eclesial que se vive en la región Sur de Jalisco y, en sus inicios, puente entre la experiencia pastoral de la diócesis de San Cristóbal de Las Casas con nuestra diócesis.

Foto: Víctor Rodríguez Sánchez, Colaborador de *El Puente*.

El Puente es un proyecto de comunicación que abona a los procesos y movimientos sociales que existen en el Sur de Jalisco, pues los hace visibles y da a conocer sus motivos de lucha y resistencia. También tiene el propósito de exponer formas alternativas y sustentables de enfrentar los retos que se nos presentan como sociedad en esta parte de Jalisco, no desde la lógica del poder político y económico, sino desde la solidaridad, la fe y la vida de las comunidades. El punto de partida del trabajo es la mirada y las necesidades de los más pobres de esta región, que se sitúa además desde una perspectiva crítica ante los principales acontecimientos del país y del mundo.

Hay temas que durante estos cien números han estado permanentemente en *El Puente*, ya que el Consejo Editorial, así como las y los lectores, y las y los colaboradores consideran que son problemas y asuntos sustantivos de la vida de la comunidad del Sur de Jalisco, como son: los derechos humanos, la sustentabilidad ambiental, la agricultura ecológica, el comercio justo, la salud, los movimientos sociales, la participación ciudadana, las comunidades eclesiales de base, las organizaciones básicas, la cultura, las fiestas religiosas, la vida en las parroquias y los acontecimientos diocesanos y la fe permeando a todos ellos.

En los medios masivos de comunicación estos temas no suelen ser tratados cotidianamente y más bien reproducen el escándalo, la desinformación, la legitimación de posiciones políticas partidarias, el amarillismo y en algunas ocasiones el descrédito y la estigmatización de grupos sociales y movimientos que buscan reivindicar sus derechos. En *El Puente* tratamos de no caer en eso.

Los colaboradores se han diversificado a lo largo de las cien ediciones; hay sacerdotes y laicos de la región, voluntarios que desde Guadalajara y Autlán siguen apoyando el proyecto y universitarios del ITESO mantenemos la presencia. La gran mayoría colaboramos sin retribución monetaria alguna, es decir, estamos porque creemos en el proyecto y estamos seguros que de alguna manera contribuimos con la construcción de un Sur de Jalisco mejor y más justo.

Quiero aprovechar estas líneas para agradecerle al P. Toño Villalvazo por haberme invitado a colaborar con este proyecto y también quiero resaltar y agradecer la labor de Cristina, Claudia, Ruth, Mónica, Edith, Vicente, Alonso, Lorenzo, Pepe Sánchez, el "Güero" Urteaga, el "Gato" Alfredo Monreal, el "Negro", Efrén, Juan, Jimena, Fernanda y mi colega Ana María. Por supuesto a todas y todos los distribuidores por su generosa labor. Sin ellos no existiría este proyecto que pretende ser una alternativa de información. Gracias a todos y nos vemos en la edición 101.

Foto de Internet: http:/lh3.ggpht.com

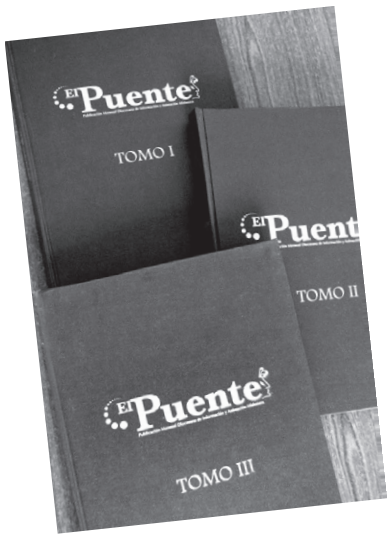
Alcanzar una meta, es motivo de fiesta

Encuentro de Distribuidores de *El Puente*, año 2000 Foto: Archivo de *El Puente*

P. Luis Antonio Villalvazo

Párroco de San Isidro Labrador
villaguz@prodigy.net.mx

El camino se hace al andar. Sólo caminando se crece y se es capaz de escribir una historia que deje huella. Con esta convicción, todas y todos los colaboradores voluntarios, que durante doce años hemos apostado por el proyecto de *El Puente* celebramos, con gratitud y alegría, haber llegado a la edición número 100.



Tomos encuadernados de las ediciones de *El Puente*. Foto: Víctor Rodríguez

El 100 es el número conmemorativo por excelencia. En nuestra cultura, todo lo que lleva este número es motivo de celebración. Un ejemplo, en este año 2010, es la celebración de los 100 años de la Revolución Mexicana y las dos veces 100 de nuestra Independencia. En nuestra vida cotidiana, también el 100 tiene su significado: tratamos de dar el 100 por ciento; y cuando estamos bien, decimos que estamos al cien. Un anhelo de un buen estudiante es sacar 100 en las calificaciones. No hay duda que el 100 es un número simbólico, mágico e histórico que invita a la reflexión. Es como un semáforo en luz roja que exige hacer un alto para revisar lo realizado, pero también, una luz en verde que invita a continuar el camino.

Es en esta perspectiva de evaluación y proyección, que el equipo de colaboradores queremos celebrar la meta alcanzada de las 100 ediciones de *El Puente*. Por eso, vimos necesario hacer un breve recuento de nuestro proceso y de las historias contadas e interpretadas en los centenares de textos y fotografías impresas en nuestras publicaciones, que a pesar de sus limitaciones y fallas en la estructura organizativa y proceso de producción, en el diseño y distribución, tiene una línea editorial y un estilo que lo identifican como un medio autónomo y libre de toda lógica mercantilista. La intención de hacer esta mirada retrospectiva es valorar el pasado, con el propósito de evaluar el presente y proyectar el futuro.

Un poco de nuestra historia

El 27 de octubre de 1997, un grupo de 38 sacerdotes, conscientes del significado histórico y pastoral que implicaba el compromiso de coordinar la parroquia de Santa Catarina, en Pantelho´, Chiapas en la diócesis hermana de San Cristóbal de Las Casas, empezamos a pensar y construir las bases necesarias para responder a este compromiso misionero asumido como diócesis.

Una, fue la creación de una comisión que se responsabilizara de elaborar un medio de información sencillo que cumpliera con los siguientes tres objetivos. Primero, ayudar a crecer la conciencia misionera despertada en nuestro Sínodo Diocesano. Segundo, sembrar en el corazón de nuestra gente, especialmente, en los agentes de pastoral, la situación que vivían los pueblos indígenas en Chiapas después del levantamiento zapatista (1994) y de la matanza en Acteal (22 de diciembre de 1997) a través de una información crítica y veraz. Y tercero, propiciar un puente de comunicación de la vida, la cultura y experiencias pastorales con la diócesis de San Cristóbal. Por eso, en su nombre lleva su misión: ser un puente; nombre que le viene por referencia a nuestra parroquia misión en Pantelho´ cuyo significado etimológico es “Puente de agua”.

Con el compromiso de responder a los objetivos propuestos, la comisión integrada por siete sacerdotes nos embarcamos en esta aventura. El 31 de enero de 1998, después de la Celebración de Envío de los primeros misioneros a nuestra parroquia misión, se repartió en Catedral el primer ejemplar: una hoja tamaño oficio con una impresión de baja calidad en un desteñido color verde. Luego, el ánimo de cumplir con los objetivos planteados, decidimos dar un paso hacia adelante. Se diseñó un boletín de ocho páginas, en tamaño doble carta con cinco secciones; cada una con un objetivo específico.

Una mirada retrospectiva y proyectiva de *El Puente*

En este formato se editaron los siguientes seis números. Cabe señalar que estas secciones originales siguen siendo parte importante en nuestra publicación.

Motivados por la buena aceptación en la mayoría de las comunidades de nuestra diócesis, el equipo de colaboradores, con tres nuevos integrantes, se planteó la posibilidad de abrir el horizonte. El 5 de agosto de 1998, en Zapotiltic, se decidió contar con un medio diocesano capaz de promover la comunicación desde el nivel de base hasta el diocesano y de ofrecer un análisis crítico, con visión evangélica, sobre los acontecimientos sociales y eclesiales, en vistas a generar e incidir positivamente en la opinión pública en nuestra región Sur de Jalisco. Este sueño se hizo realidad. La edición número siete aparece con nuevas secciones, el primer suplemento y con el diseño de un periódico tamaño tabloide de ocho páginas.

El Puente, con el afán de mejorar ha estado en permanente modificación. Su trayectoria lo confirma. A partir de la edición 35, la portada y contraportada son a color. En junio de 2002, en el número 43 presenta un suplemento sobre los 30 años de la vida diocesana. Y desde la edición 43 (febrero de 2005) con 20 páginas y once secciones se inaugura una nueva etapa con la generosa y valiosa participación de académicos y estudiantes de Comunicación del ITESO, que le han impreso una visión y enfoque más profesional.

Aportes de nuestra experiencia

Los esfuerzos por mantener viva esta publicación han sido muchos. Las 100 ediciones son el fruto de un trabajo en equipo, que con pasión y espíritu de colaboración, ha hecho posible que esta experiencia tenga un valor agregado en sus vidas por la satisfacción de prestar un servicio.

El recuento nos llevó a descubrir cuatro ejes temáticos en los que gira la historia plasmada en nuestras ediciones.

En primer término, la preocupación por reflejar la vida y el dinamismo de nuestro proceso pastoral. Los temas abordados en las secciones *Dichos y Hechos*, *El Campanario*, *La vida en nuestras parroquias* confirman que nuestro proyecto de comunicación está al servicio de la evangelización. Nuestro compromiso ha sido animar y consolidar los procesos pastorales desde las experiencias comunitarias en el nivel de base, hasta las asambleas y acontecimientos a nivel vicarial y diocesano. Somos conscientes de que nuestro proyecto de Iglesia diocesana debe estar respaldado por un proyecto de comunicación y por productos comunicacionales que estén sintonía con las opciones, presupuestos y criterios diocesanos.

Carlos Efrén Rangel, Coordinador Académico, Angélica Anaya y Francisco Novoa, alumnos del Segundo Diplomado en Periodismo. Foto: Archivo de *El Puente*

El segundo eje se centra en el análisis de la realidad social a nivel nacional e internacional. Una pretensión ha sido que *El Puente* sea una caja de resonancia de los principales acontecimientos sociales, especialmente, de los que tienen mayor repercusión en nuestra región. *A tiempo con el tiempo* y *Reflejo Internacional* son dos secciones, que aparte de darle identidad a nuestro periódico, comprueban lo dicho. Además, el 70 por ciento de los temas abordados en la sección *Dichos y Hechos* se centran en problemáticas sociales que vivimos en nuestra región. El propósito de fondo para abordarlas, es ayudar a reconstruir el tejido social.

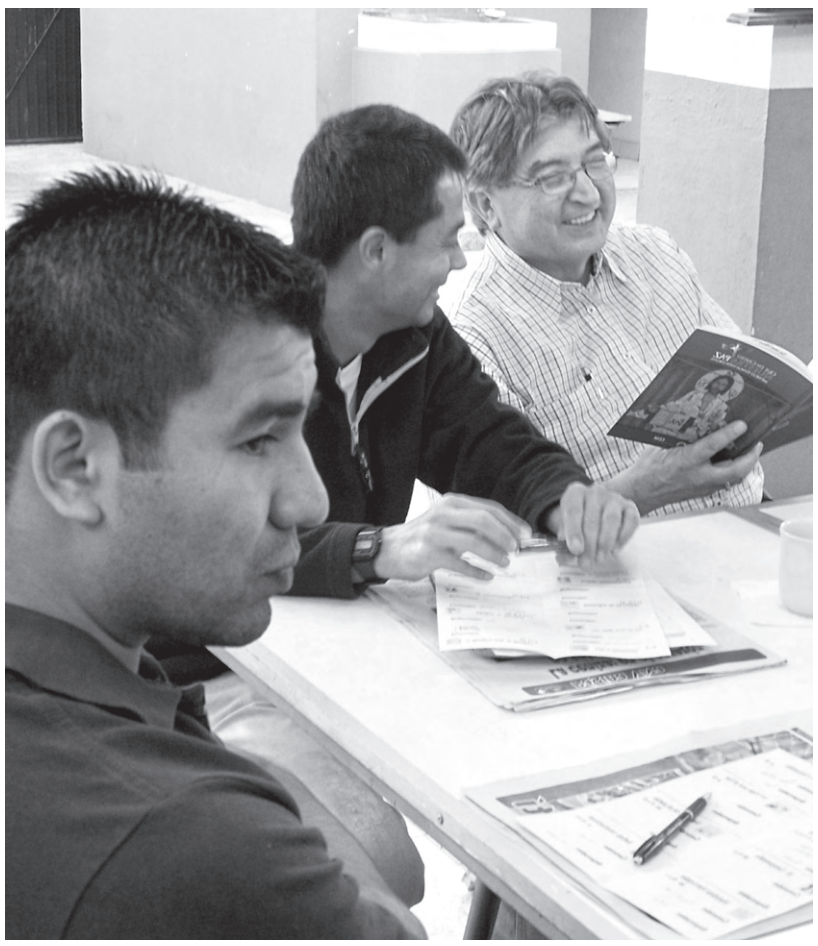
Hacer visible aquello que cotidianamente no lo es, es otro de los ejes donde gira nuestro proyecto de comunicación. Las secciones *Luz y Fermento* y la *Página Viva* tienen como objetivo presentar experiencias y testimonios de personas, grupos y organizaciones, que por su servicio a la comunidad y labor humanitaria, desde lo pequeño e invisible, son fermentos en la sociedad.

El cuarto eje gira en la intención de fomentar el espíritu solidario y comunitario en la vida cotidiana, presentando siempre alternativas. Nuestro deseo por la construir y generar comunidad, de manera especial, se manifiesta en la sección *Remedios de mi pueblo*, que en una encuesta realizada hace tres años, aparece como la sección más leída. Las secciones *Raíces* y *Viaje por el Sur* cuya misión es recuperar la sabiduría de las tradiciones de nuestros pueblos y descubrir el valor de los recursos naturales de nuestra región, en sus artículos siempre está manifiesta la invitación a respetar el medio ambiente y a promover la cultura del compartir, como medios para recrear la esperanza, en estos tiempos de descomposición social.

El recuento también nos llevó a reconocer nuestros vacíos. Aunque han sido tema en nuestras reuniones, el hecho es que la realidad juvenil e infantil, las experiencias de las comunidades, el trabajo de los equipos vicariales e instancias diocesana son temas que siguen ausentes en nuestra publicación; así como la falta de noticias locales frescas que disminuyan la carga de los análisis y artículos de opinión.

Con los logros y avances, obstáculos y vacíos, nuestra edición 100 es motivo de fiesta. Celebramos la presencia amorosa de Dios Padre en nuestro caminar. El apoyo siempre generoso de los distribuidores y lectores. La pasión y el tesón de los colaboradores que han hecho posible este proyecto. Las 100 ediciones, los tres volúmenes encuadernados, los cerca de 200 discos compactos y más de mil fotografías son artífices de una memoria histórica que da razón y explicación de los hechos y acontecimientos sociales y eclesiales sucedidos en los últimos doce años a nivel nacional y mundial, pero sobre todo, a nivel regional.

Estamos satisfechos por haber llegado a esta meta; pero nuestro compromiso es seguir caminando, porque somos conscientes de que lo importante es seguir haciendo camino.



Oscar Molgado y los presbíteros Lorenzo Guzmán y José Sánchez en la reunión mensual de *El Puente*. Foto: Sofía Ampudia

Entrevista al Maestro Jorge Rocha sobre el proyecto de *El Puente*

Oscar Molgado

Colaborador de El Puente
molgado@gmail.com

Foto: Archivo de *El Puente*

Jorge Rocha, sureño por adopción

Son diez años los que han pasado desde que Jorge Rocha Quintero, académico de la universidad ITESO, comenzó a trabajar en la región Sur de Jalisco y siete desde que sus colaboraciones e ideas se imprimen en las páginas de *El Puente*. En ese tiempo Jorge ha aprendido a valorar y a querer la región: "Me siento como un sureño adoptado, siento a la región como algo mío. La gente me ha ido aceptando, me enseña cuando tienen que hacerlo y eso para mí es muy importante".

Acorde con sus palabras, *El Puente* es un proyecto que ha marcado su vida: "Me ha permitido crear amistades sólidas y profundas; además, puedo compartir un proyecto de un mundo distinto, los que estamos en este proyecto creemos que las cosas pueden ser diferentes".

De ahí que valore lo que para él son las dos utilidades más importantes del periódico; ser el reflejo de la realidad del Sur de Jalisco y ser una alternativa de contenidos: "Tener un medio que no se base en la lógica capitalista, en la rentabilidad económica te da completa libertad de escribir casi lo que quieras y como nadie gana dinero por sus colaboraciones, eso lo hace un periodismo distinto, es algo más social".

> "*El Puente* es un proyecto que ha marcado su vida: "Me ha permitido crear amistades sólidas y profundas; además, puedo compartir un proyecto de un mundo distinto, los que estamos en este proyecto creemos que las cosas pueden ser diferentes". De ahí que valore lo que para mi son las dos utilidades más importantes de este periódico; ser el reflejo de la realidad del Sur de Jalisco y ser una alternativa de contenidos."

Al responder por el significado de las cien ediciones de *El Puente*, Rocha dijo: "Es el resultado de tres esfuerzos distintos: de lectores, distribuidores y colaboradores que tenemos en común la convicción, el gusto por colaborar. Los que estamos ahí es porque queremos estar. La conjugación de esos tres esfuerzos nos han permitido llegar a cien ediciones".

A decir de Rocha Quintero el camino por andar aún es largo, sin embargo visualiza una hipotética edición doscientos de *El Puente*: "Lo veo en manos de la gente, con la edición física, en Internet y un programa en radio o televisión abierta". A pesar de la confianza en el proyecto sabe que aún hay varios aspectos por desarrollar: "necesitamos mejorar los procesos de producción, establecer una mayor presencia de laicos de la región y profesionalizar áreas como la fotografía donde es importante contar con un catálogo de fotos locales. Necesitamos ubicar las cosas con lenguajes más claros y sencillos, así como crear un espacio en Internet".

También destacó la importancia de la participación del ITESO, sobre todo de los alumnos: "Es un espacio de formación real donde aportan sus conocimientos, aunque es más lo que aprenden. La mayoría de los estudiantes que pasan por *El Puente* se desarrollan en áreas de periodismo, los que no, siguen vinculados de alguna forma". Luego dijo: "El ITESO es menos indispensable para *El Puente*, de hecho su participación se ha ido reduciendo, ahora colaboran egresados o gente que se suma al proyecto, pero sin la camisa institucional".

Sobre el P. Antonio Villalvazo y su labor en la dirección del periódico, comparó al equipo con una orquesta: "El es como el director, hace que todos toquemos, involucra a la gente, la hace sentir parte del proyecto, hace cosas operativas para que funcione. No podría pensar *El Puente* sin 'Toño', ojalá un día no sea indispensable y no por sacarlo, sino porque significaría que la gente de la región sur de Jalisco tomó el proyecto".

Finalmente habló de una de las anécdotas más significativas en sus visitas al Sur de Jalisco: "Recuerdo cuando estaban terminando el servicio social la generación de estudiantes del ITESO 2001-2005, en el viaje de regreso a Guadalajara nos tocó una puesta de sol espectacular. Entonces sentí cómo el medio ambiente y la naturaleza se despedía de los alumnos que se iban. Fue algo emocionalmente muy fuerte y tiene que ver con que te vas arraigando en la región, aunque no seas de ahí". Con esta experiencia cerramos nuestra entrevista.

Entrevista al P. Luis Antonio Villalvazo, director de *El Puente*

"El Puente debe tener una nueva orientación"

Carlos Efrén Rangel
Colaborador de El Puente
carefre@gmail.com

Si el equipo de trabajo de *El Puente* se compara con un cuerpo humano, el sacerdote Luis Antonio Villalvazo Díaz, actual director del periódico, tiene las funciones del corazón. Este órgano es el músculo más importante del organismo y es el responsable de llevar sangre oxigenada a todas sus células. La sangre se oxigena con ideas que dan sentido al camino, con ánimos que fortalecen los brazos, con oídos y consejos que son remedios en medio de momentos de desilusión.

El corazón se ha fortalecido con aprendizajes. Toño Villalvazo materializa en *El Puente* su visión de fe y su esperanza en el mundo: "Desde el inicio, pensamos que fuera un puente entre la vida social y la vida eclesial; entre la vida y la fe; entre los sacerdotes y los seglares, entre la pastoral y la cultura del pueblo del Sur de Jalisco y la de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas".

Uno de los rasgos más importantes del periódico es que no tiene publicidad entre sus páginas: "El criterio siempre ha sido que la información sea un servicio para la evangelización y no un negocio. Que nuestro esfuerzo sea un servicio y no una mercancía para vender. *El Puente* se ha mantenido por el generoso cariño de los colaboradores y de nuestros distribuidores y lectores".

A decir del Padre Antonio, en las cien ediciones se han podido dejar huellas positivas, y de ellas enumeró las siguientes: "despertar la conciencia crítica, registrar la historia en los acontecimientos sociales más importantes de la región y el dinamismo pastoral de la Diócesis. Otro aporte es que ha sido el espacio de experiencia para los estudiantes del ITESO; y otro, la experiencia de los talleres y los dos diplomados en periodismo con el sueño de formar periodistas locales".

En la publicación se habla de la vida social y política de la región sur de Jalisco. La participación de los ministros de culto en la política es condenada en ocasiones y sobre el tema Villalvazo Díaz opinó: "La sal cumple su misión de dar sabor cuando se coloca dentro de la cazuela; en el salero es un adorno. La sal es la fe y la comida es la vida. Y aunque la fe y la política son dos dimensiones distintas de la vida, no son contrarias, sino complementarias. La complejidad de la vida actual necesita de una visión más amplia. Los creyentes tenemos que aprender a ver la realidad con los ojos de la fe para poder descubrir la voz de Dios en los acontecimientos".

Jesucristo es el guía más importante y lo es también para los reporteros. Villalvazo considera que: "Cristo fue un buen periodista; fue un hombre que siempre estuvo atento a la realidad y dio su interpretación de esa realidad. Contó historias que hasta la fecha siguen vivas y actuales. Por supuesto, ¡Jesús es un periodista!".

El director de *El Puente* mantiene intactos los motivos para continuar la labor: "Sigue vivo el querer ser un puente real entre la fe y la vida". Pero el momento histórico de la Diócesis y del periodismo en el mundo, urge a la reflexión: "hay muchos retos, tenemos que replantearnos nuestro servicio de cara al futuro. Hay varias situaciones que me preocupan; una, la no aceptación del periódico en algunos sacerdotes que no están de acuerdo con la línea editorial y otra, la negación de las vicarías, instancias y equipos diocesanos a colaborar. Es el momento de valorar el pasado pero de replantear nuestro futuro como medio de información y formación".

Los medios de comunicación han cambiado junto con la modernización tecnológica; también con la evolución de la sociedad. Los nuevos tiempos obligan a pensar el futuro de *El Puente* de forma distinta y Antonio Villalvazo explicó: "Visualizo un proyecto más periodístico, no sólo en medios impresos, sino un proyecto de comunicación en varios medios. Visualizo un Puente más arraigado a los proyectos alternativos. Visualizo un Puente donde más gente puede sentirse reflejada y que lo haga suyo. El Puente debe tener una nueva orientación".

P. Luis Antonio Vilallvazo. Foto: P. Martín Chávez.

La labor del Padre Villalvazo ha sido fundamental en la historia del periódico El Puente, pero reconoció que el camino debe recorrerse sin él: "Me imagino que en unos años sea un proyecto más de la gente; que sea un proyecto de un equipo más profesional pero con la misma mística. Si sigue en manos de pocos, pronto estaremos repartiendo esquelas informando su defunción".

Un mundo que cambia tan rápido obliga a la reflexión y a la acción. El corazón mantiene el funcionamiento del cuerpo. Es necesario cambiar para adaptarse al mundo, pero sin dejar escapar de ese corazón tres cualidades que hacen vitales sus pulsos: servicio, fe y solidaridad, siempre envueltos por la esperanza.

Reflexión con motivo de la Celebración del "Día del Seminario"

La formación de los futuros sacerdotes, una tarea de todos

P. Alfredo Monreal y los seminaristas Carlos Preciado, Simón Aguilar, Francisco Pulido, Diego Cruz y Joel Contreras

semiguz01@prodigy.net.mx

El pasado 21 de marzo, en el contexto de la celebración del Año Sacerdotal y en el marco de la fiesta al señor San José, patrono de nuestra Diócesis y de nuestro Seminario, vivimos el "Día del Seminario" en un ambiente de oración y esperanza. Este encuentro ayudó a la comunidad diocesana a tomar conciencia de que el Seminario es el corazón de la Diócesis y que la formación de los futuros sacerdotes es tarea de todos.

El Seminario, sobra decirlo, es un espacio privilegiado: es la escuela y la casa de formación de los futuros sacerdotes que se preparan para ser discípulos misioneros del Evangelio en las comunidades de la región sur de Jalisco. El Seminario es un ambiente, en donde a través de la constancia y delicadeza se fragua, discierne y moldea la vocación de servicio en estos jóvenes, quienes han decidido responder al llamado de Jesús de vivir su fe como pastores comprometidos para intentar responder a las necesidades de su pueblo.

La formación de los futuros sacerdotes no es labor fácil ni debe hacerse al vapor; el sacerdote no se improvisa. Su formación requiere de tiempo y de un atento acompañamiento. Por eso, su proceso de formación es responsabilidad, en primer lugar, de las familias cristianas, porque es ahí donde se siembran las semillas de la vocación. Si no hay una vida cristiana en las familias, es difícil que nazcan las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. La comunidad cristiana tiene un encargo fundamental porque es el "horno" donde se foguea y se cuece la inquietud vocacional.

Toda vocación exige del testimonio. En la vocación sacerdotal este aspecto recae en los sacerdotes, en los formadores y en los mismos seminaristas. Pero de manera especial, en el señor Obispo, quien es el principal responsable en la tarea de formar a los futuros sacerdotes como personas íntegras, cristianos auténticos y pastores alegres sembradores del Evangelio.

Sin embargo, debemos subrayar que el principal protagonista en la tarea de la formación es el mismo seminarista, quien debe tomar conciencia de que su crecimiento debe ser en todos los aspectos de la vida.

Su mente debe estar despierta para percibir la realidad que se vive y visualizar el horizonte. Su corazón es la fuerza que debe sostenerlo en su compromiso diario con una actitud de entrega generosa, expresión de su humanidad humilde y sencilla. Sus manos tiene que llevarlo a compartir sus capacidades y habilidades en favor de los más desprotegidos y vulnerables de la sociedad. Porque su vocación exige no sólo renuncia, sino entrega y la opción por vivir con austeridad solidaria, no tacaña. Sus pies son el cimiento de su proyecto de vida que debe ser sólido como la roca para sostener y afrontar los vientos huracanados que se viven en un cambio de época en el que los valores son la herramienta necesaria e indispensable para afrontar los desafíos que trae consigo este proceso.

Este año, vivimos con alegría el "Día del Seminario", pues atestiguamos la ordenación sacerdotal de José Luis García de la parroquia de san Martín de Porres; Alfonso Contreras de la parroquia de Mazamitla; César Alvarado de la parroquia de Cristo Rey y Edgar Humberto Solano de la parroquia de san Juan Bautista, Tuxpán, quienes recibieron los ministerios de Lectorado y Acolitado, el viernes 19 de de marzo, en la Iglesia Catedral.

El caminar y el compromiso de formar los futuros sacerdotes continúa. En esta Semana Santa, los seminaristas vivirán una fuerte experiencia pastoral en varias comunidades de la Diócesis y, los nueve seminaristas del primer año de filosofía, estarán en algunas colonias de la parroquia de Zihuatanejo, Guerrero, perteneciente a la diócesis de Ciudad Lázaro Cárdenas.

Nuestro señor Obispo Rafael León, el equipo de los sacerdotes formadores y maestros y los sacerdotes de la diócesis, hoy y siempre agradeceremos, las oraciones, el cariño y la generosidad de los bienhechores y comunidades, que con su granito de arena, contribuyen en la difícil pero necesaria formación de nuestros futuros sacerdotes.

Numeraria

161 muchachos
en los círculos vocacionales.

150 seminaristas en familia
que cursan el primer año de preparatoria o equivalente.

60 seminaristas en familia que cursan el 2o. año de Preparatoria y participan en la etapa de preparación al curso introductorio.

48 seminaristas en familia
que disciernen su decisión de ingresar al Curso Introductorio.

8 seminaristas
en el Curso Introductorio.

28 seminaristas
en la Facultad de Filosofía.

12 seminaristas
en la Facultad de Teología.

2 Diáconos ordenados.

Sentido y compromiso de la fiesta de La Pascua

Foto de Internet: www.flickr.com

Pascua de Israel, paso de la esclavitud a la libertad.
Pascua de Jesús, paso de la muerte a la vida, de la cruz a la gloria.
Pascua de los cristianos, paso de la muerte al pecado, a la vida nueva en el Resucitado.
¡Pascua, fiesta de la libertad!
Libertad de Jesús, que se entrega por amor a nosotros para darnos la vida en su muerte.
Libertad del nuevo Pueblo de Dios, que rechaza opresiones y ataduras para vivir la libertad de los hijos de Dios.

La Pascua, encuentro con Jesús resucitado

P. Francisco Lucas
Párroco de Zapotiltic
pacolucas42@yahoo.com.mx

La Pascua es la fiesta principal y más antigua de los cristianos. Es el corazón del año litúrgico. Es el acontecimiento fundante de la vida y misión de comunidad cristiana, nuevo Pueblo de Dios. Es la conmemoración anual que los cristianos hacemos de la Resurrección de Cristo. Por eso San Pablo proclamaba : "Si Cristo no resucitó es vana la predicación y la fe" (I Cor 1,14).La Pascua cristinana es continuidad histórica y religiosa de la Pascua judía que celebra la liberación del pueblo de Israel, antiguo pueblo de Dios, que por intervención directa de Dios dejó de ser un pueblo esclavo, para convertirse en un pueblo libre, al salir de Egipto rumbo a la tierra prometida atravesando el desierto, lugar de prueba.

Por ser la Pascua la fiesta más importante se prolonga por 50 días; es una fecha simbólica, equivalente a siete semanas, signo de plenitud de vida que esperamos obtener con la resurrección de Cristo que es señal de nuestra propia resurrección. Y el día 50 de la Pascua, que es el domingo de Pentecostés, los discípulos recibieron la plenitud del Espíritu Santo y empezaron a recorrer el mundo para dar testimonio de Jesús Resucitado. Fue el inicio de la acción misionera de la Iglesia, que se prolonga a través de la historia hasta nuestros días.

La primera generación de discípulos y discípulas, vivieron un encuentro singular con Jesús Resucitado que los transformó y les confirmó que todo lo que había dicho y hecho Jesús tenía el aval del mismo Dios. Y fue Jesús resucitado quien los envía a continuar su misión: "Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos… enséñenles a cumplir todo lo que yo les he mandado… Yo estoy con ustedes hasta el fin del mundo". (Mt 28,19-20). Y Marcos atestigua: "ellos salieron a predicar por todas partes, y el Señor los asistía y confirmaba la Palabra con las señales que les acompañaba" (Mc 16,20).

La misión de la primera generación de discípulos y discípulas es la misión de la comunidad cristiano, y por lo tanto, es la misión de todos los bautizados. Misión que consiste en hacer que todos los pueblos se convirtieran en discípulos de Jesús, viviendo sus enseñanzas. De esta manera, la presencia del Reino en el mundo se extenderá, por el compromiso misionero de los discípulos de Cristo.

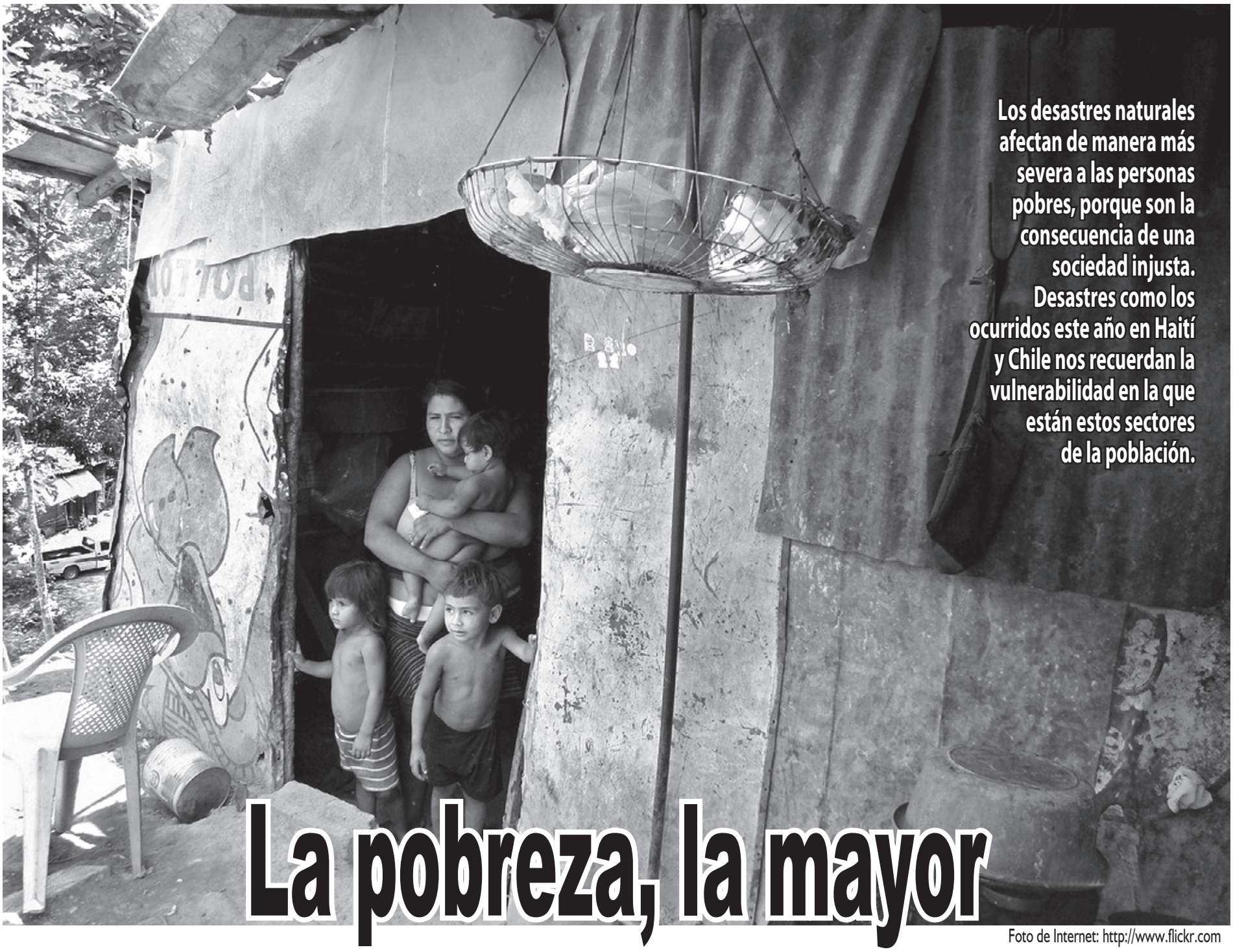
Esto nos lleva a hacer nuestra la invitación que nuestros Obispos reunidos en Aparecida nos hacen a vivir un verdadero encuentro con Jesús resucitado que nos convierta y transforme en auténticos discípulos misioneros del Evangelio, en permanente seguimiento de Jesús. Este seguimiento a Jesús nos exige "entrar en la dinámica del Buen Samaritano (Lc 10,29-37), hacernos prójimos, especialmente con el que sufre y generar una sociedad sin excluidos, siguiendo la práctica de Jesús que come con publicanos y pecadores (Cf. Lc 5,29-32), que acoge a los pequeños y a los niños (Cf. Mc 10,13-16), que sana a los leprosos (Cf. Mc 1,40-45), que perdona y libera a la mujer pecadora (Cf. Lc 7,36-49; Jn 8,1-11), que habla con la Samaritana (Cf. Jn 4,1-26)." (DA 135).

Y en el cumplimiento de esta misión, no estamos solos; el mismo Señor resucitado nos acompaña.

Apenas hace cinco meses, en la Séptima Asamblea Diocesana, después de un largo proceso de preparación, y en el contexto del documento de Aparecida, nuestro Señor Obispo Rafael León proclamó en nuestra Diócesis la Misión Continental, cuyo instrumento concreto es el Cuarto Plan Diocesano de Pastoral con sus cinco prioridades, para trabajarlo durante los próximos seis años.

Por eso, al celebrar las fiesta de la Pascua 2010, haciendo memoria de la Pascua de Jesucristo, tenemos que asumir decididamente, fortalecidos por la fuerza de la resurrección, el compromiso de trabajar en nuestras colonias, barrios y ranchos, las cinco prioridades de nuestro 4o. Plan Diocesano de Pastoral. Conscientes de que no estamos solos en esta tarea, ¡El Espíritu de Jesús Resucitado camina con nosotros!

La solidaridad exige luchar por las causas estructurales que generan la pobreza



Los desastres naturales afectan de manera más severa a las personas pobres, porque son la consecuencia de una sociedad injusta. Desastres como los ocurridos este año en Haití y Chile nos recuerdan la vulnerabilidad en la que están estos sectores de la población.

Foto de Internet: http://www.flickr.com

La pobreza, la mayor catástrofe de la humanidad

Jimena Martínez y María Fernanda Peña

Estudiantes del ITESO
internacional@iteso.mx

Los desastres naturales, sean terremotos, inundaciones, sequías, heladas o cualquier otro evento, provocan severos daños a las poblaciones del lugar en donde ocurren. Sin embargo, una constante en estas catástrofes es que son siempre los sectores más pobres de la población los más afectados y a los que les es más difícil recuperarse de los estragos. Aunque el ser humano no tiene responsabilidad sobre estos fenómenos, sí la tiene sobre la pobreza en la que están sumidos algunos grupos sociales, y su vulnerabilidad resultante.

Cuando se habla sobre estas catástrofes naturales, generalmente se enfatizan sus efectos inmediatos, pero muy pocas veces se reflexiona sobre las raíces y las causas estructurales que originan estos daños. Se habla de la magnitud o tipo del sismo o de los estragos que deja una inundación, pero no se reflexiona profundamente en que es la situación en la que vivía la población un factor fundamental para las consecuencias del desastre natural.

A pesar de que somos conscientes de la fragilidad de las personas de más escasos recursos, en estas situaciones no advertimos sobre el hecho de que ello no es resultado del terremoto o la helada, sino de un sistema que los ha colocado en esa condición donde prevalece la inseguridad, el hambre, la falta de una vivienda digna y el acceso a la salud.

Estos acontecimientos provocan daños materiales en el lugar en el que ocurren de manera general, pero siempre resultan más afectados las localidades, regiones o países con menos recursos, con una infraestructura débil, o los que tienen una población en situación económica más precaria. Esto no sucede porque los desastres naturales afecten más a los pobres, sino porque carecen de los medios para responder a estas emergencias.

Terremoto revela pobreza en Haití

La noticia a principios de 2010 sobre el terremoto de 7.3 grados en la escala de Richter que sacudió el país caribeño de Haití, no advertía sobre el daño que el sismo causaría a la nación más pobre del continente americano.

Por su magnitud, el terremoto pudo haber provocado severos daños materiales en casi cualquier lugar, pero en un país con un nivel de pobreza tan elevado, con una infraestructura tan débil, indicadores de vida tan bajos y un gobierno frágil, el impacto resultó devastador.

Parte importante del nivel de devastación en la isla es resultado de la situación de pobreza en la que vive el país: el Producto Interno Bruto per cápita es de 660 dólares anuales y el 55% de la población vive por debajo de la línea internacional de la pobreza ($1.25 dólares diarios). Debido a los problemas que enfrenta el gobierno, muchos de ellos resultado de la precaria situación en la que vive su población, los controles en la construcción no fueron atendidos como

La solidaridad exige luchar por las causas estructurales que generan la pobreza

era debido. A esto se suma que, para ello la población utilizaba materiales de baja calidad, insuficientes o incluso materiales hechos por ellos mismos con escombros y barro, por lo que las viviendas eran inseguras.

Asimismo, la débil infraestructura en servicios básicos como luz y agua, y la insuficiente capacidad en la atención médica, agravaron la magnitud del desastre. Los haitianos, que en su vida cotidiana enfrentan difíciles situaciones resultado de la realidad del país, tras el terremoto quedaron en un entorno de precariedad tan grave, que ni el masivo envío de ayuda de distintos países lo lograba apaliar.

A pesar de que la crónica pobreza que ha enfrentado Haití desde su independencia explica de manera importante la magnitud de la emergencia que provocó el terremoto, poco se ha hablado de eso. No fue sólo el terremoto lo que destruyó Haití, sino también la indiferencia histórica de la comunidad internacional hacia países con estos niveles de pobreza y a sus habitantes que día a día los sufren.

Los desastres en Chile

El 27 de febrero de este mismo año, un terremoto de 8.8 grados en la escala Ritcher, el quinto más fuerte de la historia moderna mundial, sacudió el centro y sur de Chile, causando una gran destrucción. Cinco regiones fueron declaradas zonas de desastre, incluyendo Santiago, la capital.

Según cifras oficiales el sismo provocó aproximadamente 800 muertos, 15 desaparecidos y decenas de heridos. También dejó numerosos derrumbes de carreteras y edificios, roturas de vidrios, grietas en caminos, caídas de postes y cortes de la energía eléctrica y de las comunicaciones. Existen al menos medio millón de viviendas destruidas por el temblor y más de un millón y medio dañadas, aunque las cifras totales son inciertas hasta el día de hoy.

En la zona centro sur chilena existen cientos de viviendas antiguas desmoronadas, edificios nuevos a punto de derrumbarse en varias ciudades a causa del terremoto. Pero sin duda alguna los principales daños los sufrieron las viviendas frágiles, principalmente de adobe, y otras construcciones antiguas en la zona metropolitana de Santiago, en Bío Bío, Valaparaíso, Maule, O´Higgins y La Araucania.

Foto de Internet: http://www.marlexsystems.org

La pobreza agudiza los daños

Según los expertos, el temblor en Chile fue 50 veces más potente que el que abatió a Haití el pasado 12 de enero, sin embargo los daños en ese país provocados por el sismo no se comparan con la devastación que sufrió el pueblo haitiano.

El sismo en el Caribe causó 233,000 muertes, mientras que el de Chile causó alrededor de 800. Son 291 veces más muertos en Haití y esto tiene una clara explicación: la densidad de población y los bajos niveles de desarrollo social y económico. Lo que realmente mata es la pobreza, no las fuerzas de la naturaleza.

Haití tiene 1,900 dólares anuales de ingreso per cápita, mientras que el de Chile es de 14,700 dólares anuales. Haití es el país número 30 del mundo en habitantes por kilómetro cuadrado y Chile se ubica en el 192.

El nivel de riqueza influye, más que ningún otro factor, en el número de víctimas que producen los desastres naturales. Según la Organización de las Naciones Unidas (ONU) solo el 11 por ciento de las personas expuestas a peligros naturales vive en Estados pobres, pero más de 53 por ciento del número total de muertes registradas se produce en esos países.

Los pobres de cada nación son los más vulnerables a estos fenómenos, mientras los ricos tienen más de una forma de superar la fragilidad del país. En una catástrofe, suponiendo que no haya grandes diferencias en densidad poblacional, los Estados que se encuentran en situación precaria tendrán más muertos que los que poseen mayor cantidad de recursos.

Si antes del terremoto el 70 por ciento de los haitianos vivía en la pobreza, el trágico evento no hará más que aumentar esa cifra y sumar problemas a la ya deprimida situación económica del país. Con lo que se confirma que entre catástrofe, emergencia y extrema pobreza, hay una relación estructural.

La diferencia entre los países en vías de desarrollo y los países desarrollados, es que éstos han superado los problemas de la supervivencia cotidiana y pueden plantearse objetivos a largo plazo. Cuentan con normas de construcción estrictas y desarrollan las vías legales para hacer que se cumplan. Mientras que los países pobres, se limitan a solucionar los problemas del día a día. La visión de largo plazo se deja de lado para resolver cuestiones urgentes. La prosperidad relativa, alcanzada por Chile desde los años 80, le ha permitido tener una de las normas de construcción más estrictas de América Latina, contrario a lo que sucedía en Haití.

Dadas las situaciones de ambos países, es más probable que Chile se recupere más pronto que Haití de los daños provocados por los sismos. Analizando ambos casos se puede observar que luchando contra la pobreza y el subdesarrollo se reducen el número de víctimas en los desastres naturales, de cientos de miles a cientos, que de otra forma quedarán expuestas ante una emergencia de este tipo.

Las catástrofes naturales, cuando son de gran magnitud, suelen provocar la solidaridad y el envío de ayuda a los más afectados, ya sea por parte de organismos internacionales o de países más desarrollados. Sin embargo, es necesario no sólo trabajar en las consecuencias inmediatas de los desastres, sino también en la reducción de la pobreza para de esa manera fortalecer a las poblaciones y tengan éstas la capacidad de hacer frente a estas emergencias.

Las sociedades no tienen manera de controlar lo que provocan las fuerzas de la naturaleza, pero sí deberán tener la responsabilidad de voltear a ver a los más vulnerables y desprotegidos, a los más pobres, y de hacer algo para protegerlos. No esperemos a que una nueva catástrofe de este tipo dañe a los sectores más vulnerables de las sociedades para ayudarlos, trabajemos para sanar estas condiciones y disminuir la magnitud de los daños que en estos últimos meses hemos presenciado.

La formación de periodistas locales: un sueño de nuestro proyecto

Periodismo es sembrar esperanza

Carlos Efrén Rangel

Colaborador de El Puente
carefre@gmail.com

Desde 2005 se inició un proceso de formación de periodistas que ha acompañado la labor informativa. Con siete Talleres y dos Diplomados se ha labrado el surco y colocado en él semillas de servidores comunitarios. La materia prima no son ladrillos, ni madera, son los datos que narran las historias de las comunidades, describen a sus personajes y sobre todo, ofrecen alternativas.

El principio de todos los oficios es la comunidad. La encomienda de un albañil o un carpintero es logar que sus trabajos sirvan a las personas de la población donde realizan sus labores. *El Puente* ha trabajado durante más de cien meses con el mismo principio de servicio a la comunidad.

Alumnos del Primer Diplomado en Periodismo. Foto: Cristina Mejía

En las dos experiencias del Diplomado participaron 35 alumnos; 20 en el primero y 15 en el segundo. Fueron varios meses en que semana a semana los alumnos adquirieron herramientas de investigación, redacción y teoría de comunicación.

El mundo actual padece problemas relacionados con la información, pues los flujos son tan rápidos que hay poca oportunidad de asimilarlos. Hay noticieros en televisión, programas de radio, los jóvenes usan cada vez más tecnologías como Internet y el celular. Pero una característica de ese sistema es que el origen de la información es lejano para las comunidades. Lo global devora a lo local y con frecuencia, lo local no satisface las necesidades.

En este contexto, se vuelve imprescindible para el desarrollo de las personas que cuenten con información cercana que les ayude a mejorar su vida. El trabajador responsable de dar ese servicio es el periodista. Y mejor aún, el periodista local que es conocedor de las problemáticas y situaciones que afectan a su pueblo.

Un acercamiento a los talleres organizados por El Puente

Amacueca y Ciudad Guzmán en 2005; San Andrés, Zacoalco, San Gabriel, Sayula, Tapalpa y de nuevo Ciudad Guzmán en 2008, fueron las comunidades que albergaron a los talleres de periodismo.

El objetivo de esta actividad fue propiciar un primer encuentro de jóvenes y adultos con el oficio de reportero. Fueron jornadas de trabajo de dos días. A más de 60 personas se les otorgó los fundamentos esenciales del oficio; principalmente se explicó la naturaleza de ser contadores de historias y sobre todo el compromiso de servir a la comunidad. Es digno destacar la participación de amas de casa, estudiantes, trabajadores, profesores que aportaron su tiempo y sus ganas en aprender algo nuevo.

Formación de reporteros en dos diplomados

Como todos los oficios del mundo, el de reportero se aprende con mucha práctica, pero es indispensable una formación académica que le dé fundamento profesional al trabajo.

En los años 2007 y 2009 se realizaron los Diplomados en Periodismo en Ciudad Guzmán. Ambas experiencias formativas fueron avaladas por la Universidad ITESO. Gracias a eso se contó con reporteros de gran trayectoria en Jalisco como Sergio René de Dios, Juan Carlos Núñez y académicos como Jorge Rocha y Juan Larrosa.

Sembrar esperanza

Para hacer los cursos y los diplomados *El Puente* ha invertido más que dinero, esfuerzos y trabajos de muchas personas. Las razones son que no se puede pensar en un desarrollo social justo sin ejercicios de comunicación social efectivos. Que lleven a oídos de la comunidad las necesidades más apremiantes de la gente; que no callen las injusticias; que no sean inmunes ni insensibles a los dolores y sufrimientos de las personas más vulnerables.

En ese contexto es que las noticias se vuelven indispensables. Porque un objetivo que se ha privilegiado en la formación de periodistas locales es aportar a las personas la esperanza de una vida mejor. De que tengan fe en lo posible. Y es posible vivir en un mundo más justo cuando existe organización y sentido social, también solidaridad y una comunidad fuerte que decida su futuro.

La formación de periodistas es entonces una actividad que siembra esperanza. Que pone en la tierra semillas que cuando germinen darán contadores de historias.

Alumnos del Segundo Diplomado en Periodismo. Foto: Archivo de *El Puente*

La relación entre la calidad de información con la salud

Mónica Alejandra y Ruth Clementina Barragán López

Colaboradoras de El Puente
monica_alejandra_barragan@yahoo.com.mx
ch2nita_mex@hotmail.com

Foto de Internet: http://www.murciaeduca.es

"Dime qué consumes, y te diré quién eres"

Los medios masivos de comunicación están presentes en la mayoría de las ctividades que hacemos cotidianamente; son parte fundamental de las prácticas sociales de nuestro tiempo. Por eso, es muy importante que estemos atentos a qué es lo que consumimos en los medios de comunicación masivos. Debemos tener en cuenta el dicho: "Dime qué medios consumes y te diré quién eres".

Según algunos estudios, se sabe que la información es un elemento fundamental para el pleno desarrollo de un pueblo. Sin embargo, existen elementos que pueden resultar dañinos o perjudiciales para las personas.

La información nutritiva es aquella que sirve a la persona a crecer humanamente porque le permite mejorar sustancialmente, aumentar sus conocimientos, destrezas y habilidades para compartirlas en favor de los demás. La información chatarra es la que daña a través de mensajes negativos, que promueven conductas autodestructivas, adictivas que llevan a las personas a aislarse y encerrarse en su egoísmo.

La información que se difunde con intención de vender un producto, serivicio o persona, se conoce como publicidad. Y es importante observarla críticamente y con muchas reservas. Lo más probable es que sirva para poco o nada. Una estrategia que ayuda a ser consumidores críticos, es identificar si los mensajes mediáticos están envueltos en mentiras, con verdades a "medias" o aportan información que motiva a una reflexión y ofrecen elementos para que las mismas personas saquen sus propias conclusiones.

Riesgos

Aunque parezca increíble, existen riesgos para nuestra salud si consumimos información sin una actitud crítica. Uno de ellos es la adicción. Diversos sicólogos han encontrado que las personas que están expuestas a los medios de comunicación masivas pueden resultar afectadas por una adicción que se manifiesta en la dependencia a los mismos.

Para identificar si se padece un grado de dependencia hay algunas señales de alerta. Una de ellas es cuando una actividad domina la vida de un individuo. Por ejemplo, hay muchas personas que usan durante todo el día su celular o que viven atados al Internet.

También debemos estar atentos a los cambios de humor. Se ha observado que algunas personas se tornan irritables cuando no están en posesión y en relación de objetos como celulares, televisores o computadoras. Otro signo de alerta es cuando se pierde la noción del tiempo navegando en la red, jugando con el celular o viendo la televisión... que lleve a no cumplir con sus responsabilidades.

Los expertos recomiendan, para evitar la adicción, utilizar los medios de comunicación como herramientas en beneficio del hombre, no como sustitutos indispensables para la existencia. Y sobre todo proponen identificar las fuentes y programas que ofrecen una información veraz y crítica.

La música, terapia relajante

Si desea potenciar su aprendizaje y desarrollo humano, le recomendamos esta receta que es muy sencilla que promoverá su creatividad y rendimiento. Basta que cuando realice sus actividades apague la televisión, la radio o cualquier otro distractor. Vaya a una sala espaciosa, con ventilación adecuada e iluminación suficiente. Y luego escuche música clásica barroca, con bajo volumen, específicamente de los compositores Johan Sebastián Bach, Wolfang Amadeus Mozart o Vivaldi.

Está comprobado que la música de estos compositores estimulan y activan simultáneamente los hemisferios cerebrales, dando mejor aprendizaje y rendimiento creativo.

Servicio social

Del 31 de mayo al 25 de junio, el INEGI realiza el

Censo de Población y Vivienda 2010

¡En México todos contamos!

INEGI
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y GEOGRAFIA

Un comentario sobre la situación que vive Ciudad Juárez

Juárez se nos muere de tristeza

Foto de Internet: http://anews.eu/files/videos_clips/docum/img/ciudadju.jpg

> “En los últimos meses, en toda la geografía nacional, suceden hechos violentos, relacionados, en numerosas ocasiones, con la delincuencia organizada; esta situación se agrava día con día. Recientemente se ha señalado que una de las ciudades de la República Mexicana tiene el índice más alto de criminalidad en el mundo. Esta situación repercute negativamente en la vida de las personas, de las familias, de las comunidades y de la sociedad entera; afecta la economía, altera la paz pública, siembra desconfianza en las relaciones humanas y sociales, daña la cohesión social y envenena el alma de las personas con el resentimiento, el miedo, la angustia y el deseo de venganza.”
>
> Mensaje de los Obispos Mexicanos **"Que en Cristo, Nuestra Paz, México tenga vida digna", 2010.**

Teresa Almada

Ciudadana de Ciudad Juárez

Escribo estas líneas en la madrugada, en medio de una noche de insomnio, la cual he pasado llorando y reflexionando, al igual que las anteriores, después de la masacre de las 28 personas, en la colonia Villas de Salvárcar, la mayoría jóvenes estudiantes, varios de los cuales todavía se debaten entre la vida y la muerte.

Ayer, un día dedicado a actividades de la emergencia en que nos encontramos me dejó con muchos sentimientos y sucesos que procesar: por la mañana un grupo de organizaciones y académicos intentábamos dar cuenta a funcionarios de la SEDESOL de la tragedia que vivimos, con la presencia de Clara Jusidman, solidaria incansable de la causa de Juárez. Después de allí, la misa y un acto cargado de dolor y solidaridad, con los cuerpos de tres de los jóvenes asesinados en el CBTIS 128, donde apoyamos el desarrollo del *Programa ConstruyeT*, un lugar familiar, con cuyos directivos, docentes y jóvenes hemos venido compartiendo reflexiones, preocupaciones y búsquedas en el último tiempo.

Por la mañana, se vertían datos e historias para intentar dar cuenta de la magnitud de la tragedia. Las dos vertientes que se destacan, por un lado, la crisis económica, con sus secuelas de pobreza y, por otro, la inseguridad y el horror cotidiano; ambas retroalimentándose y produciendo estragos en la vida de las y los Juarenses.

Ciudad Juárez se nos cae a pedazos. Algunos de los datos, según estudios recientes del IMIP y COLEF eran: 116 mil viviendas vacías (la cuarta parte de las de la ciudad). Se calcula que (entre 2008 y 2009) alrededor de 100 mil Juarenses se han ido a vivir al Paso, Texas. (principalmente los de mayores ingresos económicos). Muchos otros han regresado a sus lugares de origen o se han ido a otras ciudades de México.

Sólo en la industria maquiladora se han perdido más de 80 mil empleos en estos dos años, producto de la recesión estadounidense. De las que quedan, el 20 por ciento se encuentra en “paro técnico”, es decir, con contratos firmados con los trabajadores para sólo trabajar tres días o descansar periodos de varias semanas sin pago.Diez mil pequeñas y medianas empresas han cerrado, producto de la extorsión y las amenazas; más de 600 mil Juarenses están hoy en situación de pobreza. Se señala que para el Censo de 2010, por primera vez en la historia de Ciudad Juárez, tradicional receptora de migrantes, se espera un decrecimiento significativo de la población. La ciudad que llegó a ser mostrada al mundo como el modelo de pleno empleo (precario, por supuesto) y que tuvo un crecimiento que duplicaba o triplicaba la media nacional durante décadas, hoy se encuentra en la peor crisis de su historia, donde su viabilidad está en duda.

Se habla de la cancelación del espacio público. Las cifras dicen que existen alrededor de siete mil huérfanos y de las viudas de esta guerra; de la soledad con que se vive el horror, de la destrucción de las familias, de las úlceras en niños pequeños y de personas que han sido atendidas con inflamación cerebral,

Un comentario sobre la situación que vive Ciudad Juárez

producto del estrés extremo. Pero sobre todo, se habla del miedo; un sentimiento permanente en la población juarense.

Por la tarde, los maestros (a quienes los medios, en su afán sensacionalista, tacharon de "insensibles") organizaban un emotivo acto en la escuela en honor de Brenda, Rodrigo y Juan Carlos. La maestra Montaña, refiriéndose a Brenda dijo: "Esta muchacha era una promotora incansable de la ecología; una joven a quien recordaremos sembrando flores en nuestra escuela. El entrenador del equipo de fútbol americano describía a Rodrigo y Juan Carlos como de los mejores atletas que había tenido la escuela.

Sus compañeros de escuela, vestidos con el uniforme del equipo, lloraban, echaban porras y brindaban aplausos. Luego, cargaron los féretros por todo el campo de la escuela. La maestra Norma, directora y el ingeniero Carlos, subdirector, con gran tacto y delicadeza, daban el pésame a las familias, hablando de que siempre iban a estar en la memoria de la escuela. Emilio, el coordinador de deportes del plantel, les entregaba las camisetas, cuyos números serán retirados del equipo y dos balones, con las firmas de todos los jugadores a los padres de los jóvenes, que emocionados agradecieron tanto amor y muestras de solidaridad. Al final, todos lloramos y nos abrazamos.

Llevamos dos años con miles de soldados y policías en la calle, soportando retenes y abusos. La pregunta que muchos nos hacemos es ¿a quien combaten?... porque hasta ahora no los hemos visto en ninguna acción contra narcotraficantes y, como decía alguien: se han vuelto especialistas en la escena del crimen, a la que procuran llegar un buen rato después, para asegurarse que los asesinos se han ido.

A ratos no sé que nos duele más a los juarenses: si la muerte, que se ha vuelto una realidad cotidiana o la indiferencia hacia el dolor de las víctimas y sus familias (como el caso de la niña que fue atropellada por una camioneta del ejército, perdió una pierna y ahora el hospital quiere quitarle la casa a la familia, porque debe 100 mil pesos; el papá desesperado dice que en la SEDENA no le quieren pagar y los soldados no lo dejan entrar al hospital.

Las autoridades siempre afirman que los asesinados eran narcotraficantes; es lo que lastima doblemente a las familias; los espectaculares por toda la ciudad: "Policía municipal lista", "Subprocuraduría de Justicia: metas ¡rebasadas!", "El Ejército y la Policía Federal vienen a salvar a Ciudad Juárez"... son muestras del cinismo, de la trivialidad de los funcionarios y de la clase política de los tres niveles de gobierno. Ellos viven como si nada esté pasando. Los funcionarios federales, con los que hemos intentado generar interlocución distintos sectores de la sociedad para buscar una salida, nos ven y nos tratan con una actitud cargada de indiferencia y descalificación, sin asumirse como hombres de Estado, como si la responsabilidad del país no estuviera en sus manos.

Dentro del dolor, también encontramos muchas acciones de solidaridad entre los jóvenes, en las comunidades, en las organizaciones de la sociedad civil, en la ciudadanía, llenas de significado, que sería importante recoger y narrar al mundo. Sin embargo, la profundidad de la crisis tiene un tiempo reversible: hay hambre, hay muerte, hay dolor; el imaginario colectivo se desvanece. Ayer narraba una maestra que un grupo de jóvenes de bachillerato le comentaba con preocupación: "¿qué va a pasar con las niñas y niños, al menos nosotros pudimos tener una infancia, aunque ahora no podamos salir a divertirnos, pero ellos que sólo han vivido esto?".

En mayo pasado, cuando asesinaron a su padre, mi hijo me lanzó la pregunta "¿Mamá no nos vamos a ir a otra ciudad?" Le contesté que era importante quedarnos para luchar por que las cosas cambiaran en esta ciudad. Hoy siento que el tiempo y las fuerzas se agotan y Ciudad Juárez se nos muere de tristeza.

http://www.juarez.ruta45.net

Cumplan con Juárez

Pastoral Social de la Diócesis de Cd. Juárez
Centro de Pastoral Obrera de la Diócesis de Cd. Juárez
Cáritas Diocesana de Cd. Juárez, A.C.
Parroquia del Verbo Encarnado

Señoras y señores:

Nosotros y nosotras, al igual que muchos en la ciudad, el estado y el país pedimos cuentas de la función pública que ostentan y cuyo cargo protestaron guardar con lealtad al pueblo de México.

La inseguridad, la violencia y muerte que provocó la guerra contra el narcotráfico en Ciudad Juárez ha alcanzado niveles inimaginables. Cerca de 5 mil asesinatos, en su mayoría sin esclarecer, en sólo 25 meses, la ciudad del empleo vive con obreros y otros trabajadores sumidos en la angustia de no tener trabajo, ni acceso a servicios médicos, ni comida, ni nada, sólo pobreza; negocios cerrados por la violencia, la disimulada y constante muerte de las mujeres, además del secuestro y la extorsión que hace temer hasta contestar el teléfono de casa.

Ciudad Juárez es una comunidad hospitalaria, de trabajo y de respeto al orden legal; aceptó y creyó que sus decisiones eran por el bien común y así recibió el operativo conjunto Juárez, que luego le llamaron Chihuahua y hoy Operación Coordinada Chihuahua.

Con respeto y también con mucha energía les decimos que sus programas han fallado, son ineficaces. La historia de muerte de abril del 2008 a la fecha es testigo de ello, y si eso no bastara preguntemos a las familias de Villas de Salvarcar porqué sus hijos, hijas y padres fueron masacrados con tal magnitud de saña sólo vista en la guerra.

La comunidad juarense ha dado muchos signos en la búsqueda de la paz, y en forma pacífica se ha expresado con solidaridad, en marchas, foros, misas, vigilias, visitas, formando grupos, organizaciones o movimientos de jóvenes, estudiantes, médicos, mujeres, gente de fe de distintos credos y ciudadanos comunes que hacen propio el dolor del asesinado, del secuestrado, del desempleado y de todas las víctimas de la violencia.

No aceptamos la conclusión del caso basado en una declaración sin mayores evidencias y repudiamos la insensibilidad gubernamental al ligar la masacre con un acto "entre pandillas". No aceptamos la declaración de guerra contra nadie, cuyo resultado ha sido el luto permanente y los sepelios diarios en nuestra Ciudad.

El asesinato, la vida arrebatada no tiene justificación ni en el caso de los delincuentes, para eso tenemos leyes, gobierno y constitución, para que se respeten y se apliquen. Pero mas allá, la muerte incomprensible de un grupo de vecinos, jóvenes estudiantes, que con precaución deciden celebrar un cumpleaños en su propio barrio, es un acto que no alcanzan los calificativos a describir.

Haciendo nuestro el dolor de las familias de Salvarcar, de las miles que han perdido a sus hijos, padres y familiares, de los que han sido secuestrados y extorsionados, de los desempleados y de una ciudad a la que le han secuestrado la vida...

Exigimos:

*** El inmediato esclarecimiento de la masacre de los 16 vecinos de Salvarcar.**
*** Atención médica especializada para los heridos.**
*** La protección de las familias que están recibiendo amenazas y la atención profesional que necesitan.**
*** Una disculpa pública por las declaraciones que deshonran la memoria y la dignidad de los jóvenes y personas masacradas.**
*** Poner fin a la impunidad de los delincuentes, de las corporaciones policiacas y de los militares.**
*** La desmilitarización.**
*** Un programa eficaz, transparente y medible de seguridad ciudadana, que sea observado y evaluado en forma permanente por asambleas ciudadanas y observadores de la comunidad nacional e internacional.**

El periodismo local en tiempos de globalización

La comunicación alternativa, al rescate de la información

A través de la globalización los países más ricos y las empresas multinacionales han buscado extender su influencia económica, tecnológica, social y cultural. El poder de cualquier sociedad está en la información que posee, pues le permite actuar, influir en la toma de decisiones políticas, facilitar la construcción de consensos, y sobre todo, crear interacción y generar conciencia social.

Foto de Internet: http://www.meoevoli.eu/public/Foto/IMG_0461_Q.jpg

Jimena Martínez

Estudiante del ITESO
internacional@iteso.mx

En el escenario mediático actual, bajo la sombra de la mundialización, hay condiciones propicias para que los medios de comunicación masiva, así como las nuevas formas de comunicación, contribuyan a la construcción de una diversidad globalizada en todas las dimensiones de la vida, no sólo en lo económico.

El problema reside en cómo se afronta un reto de orden contemporáneo: cómo defender, frente a la homogenización , la interculturalidad y la diversidad en los contenidos de los medios de comunicación. En este sentido, las nuevas tecnologías, como bien puede ser el internet, han contribuido a este reto, pues hacen posible la convivencia de lo local y lo global, rompiendo las barreras del tiempo y el espacio.

Globalización de la información

A través de la globalización los países más ricos y las empresas multinacionales han buscado extender su influencia económica, tecnológica, social y cultural. Se trata de un proceso a gran escala en el que al aumentar la comunicación y las relaciones, unifica comportamientos, dinámicas sociales y formas de interactuar.

Las fronteras territoriales ya no son las mismas. Uno de los efectos del uso de nuevas tecnologías y de los flujos de información, es el desarraigo: las personas, las cosas y las ideas son arrancadas del vínculo físico con su tierra, su comunidad, lenguas, banderas y sus tradiciones.

Este proceso de desterritorialización cambia nuestro sentido de lo local y lo mundial, y de cómo éstos se relacionan entre sí. En este mundo, que algunos definen como una "aldea global", sin barreras territoriales y lingüísticas, se vuelve más fácil obtener información para quienes disponen de los equipos o redes necesarias, participando así de la socialización del conocimiento.

Los efectos de esta dinámica de interdependencia se observan en la relación que existe entre lo que sucede a kilómetros de distancia y al interior de una comunidad. Por ello, en los últimos años la comunicación también se ha caracterizado por marcar una tendencia hacia a lo global y a lo local.

Foto de Internet: http://america.summonpress.com

Retos de la comunicación global

El poder de cualquier sociedad está en la información que posee, pues ésta genera herramientas para actuar e influir en la toma de decisiones políticas, facilita que se construyan y practiquen consensos sociales, que se analice mejor el discurso político, y sobre todo, que genere interacción y conciencia social.

La sociedad actual es compleja. Lo próximo, lo que sucede en el entorno más imnediato, juega un papel importante en la vida cotidiana. Pero al mismo tiempo, las comunidades requieren estar informadas sobre acontecimientos globales, pues conocer y entender lo que ocurre en ese ámbito ayuda a explicar con mayor claridad y lógica lo que sucede a nivel local. Hechos que por muy ajenos o lejanos que puedan ser o parecer, tienen algún impacto en la vida diaria o nos afectan directamente.

En general, la información que producen los medios de comunicación, con su tendencia homogeneizante,

El periodismo local en tiempos de globalización

Foto de Internet:http://www.flickr.com

La sociedad actual es compleja. Lo próximo, lo que sucede en el entorno más imnediato, juega un papel importante en la vida cotidiana. Pero al mismo tiempo, las comunidades requieren estar informadas sobre acontecimientos globales, pues conocer y entender lo que ocurre en ese ámbito ayuda a explicar con mayor claridad y lógica lo que sucede a nivel local. Hechos que por muy ajenos o lejanos que puedan ser o parecer, tienen algún impacto en la vida diaria o nos afectan directamente.

no permite comprender los sucesos internacionales desde diferentes perspectivas. En la segunda mitad del siglo XX se consolidó un sistema global de medios comerciales dominados por diez grupos multinacionales; éstos se han encargado de canalizar mensajes dirigidos a mantener y perpetuar el sistema capitalista.

Los grandes grupos (radiodifusoras, televisoras, prensa escrita) han aprovechado los avances tecnológicos para realizar emisiones globales en cadena. Los medios de comunicación aparecen así como mediadores y jueces de los fenómenos sociales pues difunden información supuestamente útil y pertinente para que los ciudadanos tomen decisiones con base en ciertos criterios. Pero cuando esos criterios se homogeneízan y se le suma la intensa publicidad, los medios se convierten en agentes de orden en cada aspecto de la vida social.

Además, las grandes empresas de comunicación han ido absorbiendo a los medios locales, mediante fusiones o su compra-venta, obligándolos a seguir una misma tendencia informativa. La consecuencia es que la industria de la información, la de contenidos y la de distribución, queda en unas cuantas manos. Cuanto más se concentra el poder informativo, más uniforme es la imagen que tenemos del mundo y por consiguiente, menos capacidad de formarnos un criterio propio acerca de él.

El periodismo local que ha sobrevivido al proceso de globalización es un contrapeso a esa tendencia, pues rescata las realidades locales, refleja los escenarios inmediatos y ayuda a conservar el carácter distintivo de cada cultura y comunidad, sus problemas e intereses.

Además, aludiendo a usos y costumbres locales e informando sobre problemáticas comunitarias, contribuyen a definir la identidad de los ciudadanos y permiten a la población afrontar los desafíos más próximos y relevantes. Aunque en el periodismo actual la tendencia es a la homogenización informativa, existen experiencias qu trabajan con elementos de una realidad local, como puede ser la identidad, la cultura, el territorio y la lengua.

La comunicación alternativa puede ser global

Los medios de comunicación son la herramienta más accesible para relacionarnos con lo que acontece en el resto del mundo. La forma como entendamos estos sucesos depende directamente de cómo nos los expliquen e interpreten. Por eso, si están acaparadas por intereses privados surge una preocupación sobre el manejo de la información y su difusión. La información puede servir al desarrollo y crecimiento social, pero también puede ser instrumento que privilegia los intereses privados y manipula los colectivos, silencia las voces de actores sociales, hombres y mujeres que requieren hacer escuchar sus problemas específicos.

La comunicación alternativa responde a la necesidad de los individuos para comentar acerca de su entorno local y exponer su visión del mundo, en muchas ocasiones opuesta a la de los sistemas dominantes. Este tipo de comunicación se origina y concentra en lo local, y de ahí deriva a lo global, para expresar una situación social específica con el fin de informar a la comunidad sobre ella o de darle solución. Se pueden considerar como una salida para la información que no cubren los medios tradicionales.

Esta información debe ser producida por los afectados, por los personajes de la realidad, por el pueblo mismo. *El Puente* es un ejemplo de ello, un periódico de la región Sur de Jalisco cuyo objetivo es retomar las realidades locales e invitar a la comunidad a conocer las problemáticas inmediatas que le afectan de manera directa, además de que ayudan a informar sobre lo que sucede en el resto del país y el mundo.

Internet se está convirtiendo rápidamente en el sistema donde se concentran gran parte de las dinámicas sociales y también en un medio de comunicación alternativo. Las antenas parabólicas se vuelven los oídos del planeta y los satélites, los ojos que vigilan 24 horas al día. La mayor presencia de las telecomunicaciones en nuestra vida cotidiana permite que se exprese lo que millones de usuarios en todo el mundo quieren decir, oír o saber. Usado así, Internet brinda la posibilidad de que la sociedad pueda participar en diversos ámbitos por medio de sitios web, blogs, foros o grupos virtuales.

El espacio virtual es un espacio simbólico de proximidad, que permite el contacto entre los ciudadanos, la identificación con una localidad o con un tema, que conforman alguno de los pilares sobre los que hoy se asienta lo local, y al mismo tiempo se limita a valores compartidos por una comunidad de personas que vive en distintas localidades del planeta.

Los medios de comunicación locales son y deben seguir siendo una opción para la expresión alternativa, en ellos caben las ideas y pensamientos de cualquier parte del planeta, pues no están limitados a los medios de comunicación dominados por los poderes económicos y políticos.

La comunicación alternativa responde a la necesidad de los individuos para comentar acerca de su entorno local y exponer su visión del mundo, en muchas ocasiones opuesta a la de los sistemas dominantes. Este tipo de comunicación se origina y concentra en lo local, y de ahí deriva a lo global, para expresar una situación social específica con el fin de informar a la comunidad sobre ella o de darle solución.

Participantes en la Séptima Asamblea Diocesana. Techaluta, noviembre 2009 Foto: Patricia Karenina Casarín.

"Un medio que genera comunidad"

Juan Larrosa

Editor y colaborador de El Puente
jlarrosa@gmail.com

Hace doce años, cuando comencé a estudiar la carrera de Ciencias de la Comunicación, tenía muy claro que mi trabajo profesional estaría en los periódicos y en su escritura, en su edición y en su distribución. En ese entonces veía al periodismo como un espacio de construcción de lo político y de la democracia, me gustaba pensar a este oficio bajo el mote del *cuarto poder*, como el perro guardián de la sociedad frente a los poderes de Estado. Me emocionaba estudiar la historia del *Excélsior* de los años de Julio Scherer, del nacimiento de *Proceso*, *unomásuno* y *La Jornada*. Leí a profundidad la novela *Los periodistas* de Vicente Leñero y después le di el golpe a Ryszard Kapuscinski y sus libros *Ébano*, *La guerra del futbol* y *El Imperio*.

Con mochila al hombro, una libreta y una grabadora salí en búsqueda de mis primeros trabajos. Y las experiencias fueron ambivalentes: ciertamente pude explorar territorios que me interesaban como fue la serie que publicamos Gabriela Bautista y yo en Radio Universidad sobre el movimiento de resistencia global, en los que retratamos varias protestas en Guadalajara, el Distrito Federal y Cancún o la vida guerrillera en comunidades chiapanecas en medio del conflicto zapatista; pero también tuve que enfrentarme con la frivolidad de la hechura de diversos suplementos en la prensa tapatía: bien me tocó hacer notas de espectáculos, como textos rosas para el día de la amistad o de las Pascuas o de la Navidad.

A mitad del tramo temporal que les relato, la experiencia había transformado mis primeras impresiones sobre el periodismo y sobre los medios de comunicación. El sentimiento, debo decirlo, en muchos momentos fue de frustración, pues observé que difícilmente se podía hacer carrera en un periódico, que la paga era mala, pero lo más importante: las expectativas de desarrollo personal eran muy distintas a las que yo había imaginado. Las posibilidades apuntaban más a convertirme en un editor de modas, que en un periodista que reporta la atribulada vida política nacional. (Debo apuntar que en nuestro país sí existen reporteros que hacen ese trabajo, pero son los menos).

De cualquier manera la experiencia también me dio pistas e intuiciones. La carrera de comunicación colocó en mi vida profesional nuevas perspectivas. Una de ellas fue el análisis de los medios de comunicación desde la academia y desde una dimensión ciudadana. La otra me llevó a ser parte de experiencias periodísticas que no había imaginado.

Fue así que en abril de 2002, junto con Luis Ocaranza y Jorge Rocha, levantamos el semanario *Siete Días* en Sayula. Entonces entendí una nueva forma del periodismo: una de corte local, con dinámicas de producción semi-artesanales y con la posibilidad de observar con mayor nitidez (a diferencia de lo que se puede ver en una urbe como Guadalajara) los movimientos en la agenda política y el espacio público de la comunidad sayulense.

Por diversas razones, el proyecto que iniciamos tuvo una vida corta, pero la experiencia que ahí se construyó fue invaluable para mis reflexiones sobre el oficio y el campo de trabajo en los medios. Meses más adelante, en 2003, el sacerdote Antonio Villalvazo nos invitó a colaborar en *El Puente* que se produce en Ciudad Guzmán. En términos territoriales, el salto de Sayula a Zapotlán fue de apenas una decena de kilómetros, sin embargo, el trabajo en

La función social del periodismo

El Puente es un proyecto de comunicación que se identifica por **respaldar** y **animar** el proyecto pastoral de la diócesis. **Compartir** un territorio, una lengua y una cultura. Por **contar** con un generoso grupo de distribuidores en cada una de las comunidades de la diócesis. Por **editarse** sin publicidad.

Foto: Víctor Rodríguez Sánchez, Colaborador de *El Puente*.

El Puente volvió a resignificar el andamiaje que me he ido construyendo para entender el tema de los medios.

El Puente, tan artesanal en algunos momentos y rudimentario frente la prensa de producción industrial en otros, me llamó poderosamente la atención porque es un medio que genera comunidad. Este periódico pertenece a un vasto grupo de personas que vive en el sur de Jalisco y que además de la lectura de *El Puente*, respalda y anima el proyecto pastoral de la diócesis y comparte un territorio, una lengua y una cultura.

Es un proyecto en el que se elaboran contenidos dirigidos especialmente a esta comunidad, algo que es muy distinto en los periódicos de las grandes ciudades y que obedecen a lógicas de producción descentralizada. (Por ejemplo, el periódico *Público Milenio* produce la sección de "Comunidad y Región" en Guadalajara, pero muchas otras son elaboradas en diversos estados de la República. Esto ha creado un diario con poca personalidad y que no responde cabalmente a la cultura e intereses de sus lectores).

El segundo elemento que captó mi atención fue su capacidad de distribución: cada mes se reparten diez mil ejemplares que llegan a la mayor parte de los hogares del sur de Jalisco y con un costo que seguramente los grandes medios envidian. La tercera razón, y probablemente la más importante en plena crisis económica de la prensa en el mundo, es que ¡éste es un periódico que se edita sin publicidad! Aunque cualquier medio de comunicación responde a sus propios intereses, *El Puente* se puede jactar de una independencia que la mayor parte de los medios de comunicación no tienen.

Todo este recorrido, para llegar al punto central de este texto: la función social del periodismo. Luego de una junta editorial, los consejeros de *El Puente* me informaron que para la edición número 100, ésta que el lector tiene entre sus manos, mi encomienda era escribir sobre ése tema. En un primer momento decidí que redactaría un artículo que recogiera ideas de periodistas y académicos respecto de la relación que existe entre el periodismo y lo social. Pero el texto, aunque aún no lo había escrito, me pareció solemne y aburrido. Y dado que el periodista, entre otras cosas, es un fedatario social, no me quedó más que hablar de mi propia experiencia y de la transformación de mis propias definiciones del concepto.

Hoy puedo decir que el periodismo es una actividad básica de estructuración de las comunidades humanas, porque a través de él una sociedad puede informarse respecto de asuntos relevantes (*res pública*), puede discutir y analizar; puede alertarse sobre peligros que la asechan (crisis políticas, económicas, hambrunas, desastres naturales); y también en muchos casos, puede servir como un contrapeso a los poderes del Estado: fiscaliza a lo político y propone alternativas, denuncia abusos e ilumina los territorios oscuros del ejercicio del poder.

Pero tengo una definición más, que es la que en últimos tiempos me ha mantenido entretenido: los medios de comunicación observan a su sociedad, a su comunidad. Los medios son aquellos dispositivos que las sociedades nos hemos inventado para (auto) observarnos, para describirnos, para saber de nosotros mismos. En los medios se crea y gesta la cultura, se documenta nuestra cotidianeidad y se fijan en el tiempo y el espacio algunos de nuestros deseos y aspiraciones colectivas. Ahí está la función social del periodismo.

La apuesta de *El Puente*, vale decirlo, es innovadora, arriesgada y poco vista en una coyuntura en la que los observadores sociales se están reconstruyendo ante los cambios que vive el mundo económico. Hoy, en su edición número 100, *El Puente* festeja la consolidación de una comunidad que comparte su lectura, y sobre todo, la creación de un periódico que es único en el sistema de comunicación mexicano.

Foto: Víctor Rodríguez Sánchez, Colaborador de *El Puente*.

El Puente es un cuerpo vivo

Carlos Efrén Rangel
Oscar Molgado

Coolaboradores de El Puente
carefre@gmail.com
molgado@gmail.com

El equipo de *El Puente* funciona como un cuerpo humano en el que todas las partes suman sus tareas para dar vida a la labor informativa y crear vínculos entre todas las formas de ver el mundo que existen en el sur de Jalisco. Nada sobra. Nada es menos.

Es un cuerpo que se esfuerza por ser más resistente, la voluntad es para que los ojos y oídos sean más perceptivos a la realidad del sur de Jalisco. Es una boca y un cerebro conectados que buscan que la palabra pronunciada sea valiente, esperanzadora y sobre todo fiel reflejo de la verdad.

El cuerpo también se enferma, también se cansa, también se enfada y entonces recurre al cariño que une cada una de las partes y la sangre vuelve a fluir con optimismo: una nueva edición impresa, proyecto en Internet, una comunidad favorecida. Así es el cuerpo que hace El Puente.

Corazón.

El padre Luis Antonio Villalvazo Díaz es el corazón de *El Puente*. Su labor en tareas operativas hace que el proyecto sea viable. El amor con que trabaja crea comunión y compromiso. Es el músculo que mueve a todo el cuerpo.

Cerebro.

Las ideas nacen en el Consejo Editorial. Son muchas las neuronas que producen las ideas y que interconectadas producen mensajes. El consejo editorial está integrado por Sacerdotes, académicos del ITESO, estudiantes, seglares del sur de Jalisco, periodistas. Jorge Rocha y Ana María Vázquez son ejemplo de esta parte del cuerpo.

Brazos.

La fuerza de trabajo de *El Puente* está en todas y todos los colaboradores. Ninguna labor es menor: sacar copias, tomar fotografías, escribir o editar artículos. Cristina Mejía con su acompañamiento al Padre Toño hace que todo camine. Las hermanas Claudia, Mónica y Ruth Barragán, Vicente, Alonso, Fernanda, Ximena como reporteros. Oscar y Carlos Efrén en prácticas de edición y de reporteros.

Piernas.

Hay dos columnas que son la estructura que sostiene a *El Puente*. Una son los Sacerdotes de la Diócesis, quienes con la administración y promoción que hacen del periódico, con sus ideas y trabajos permiten que el cuerpo camine, con frecuencia al ritmo que ellos marcan. La otra columna son los distribuidores, las personas de los barrios y comunidades que hacen circular *El Puente* y que son el pilar insustituible para que los lectores tengan *El Puente* en sus manos.

El Puente
Publicación Mensual Diocesana de Información y Animación Misionera

Calle Moctezuma n. 25. CP. 49000,
Ciudad Guzmán, Jalisco, México.
Tel. (341) 216-31. Fax (3) 412 0528.
Correo email: villaguz@prodigy.net.mx
Impresión: Impresos comerciales Público Milenio
Tiraje: 10 mil ejemplares.* Registro en trámite.

Directorio

Consejo Editorial
P. Salvador Urteaga
P. José Sánchez Sánchez
Ana María Vázquez,
Carlos Efrén Rangel
Jorge Enrique Rocha

Director
P. Luis Antonio Villalvazo

Editor
Juan Larrosa

Diseño Gráfico
Elba García
P. Luis Antonio Villalvazo

Colaboradores
P. Alfredo Monreal Sotelo
P. Lorenzo Guzmán Jiménez
P. Francisco Mejía Urzúa
Mónica A. Barragán López
Ruth Barragán López
Claudia B. Barragán López
Alonso Sánchez
Vicente Ramírez Munguía
Oscar Molgado Esqueda

Administración
P. Francisco Arias
P. Carlos Córdova Flores
P. Jorge Curiel García

Secretaria
Cristina Mejía Guzmán